

JOSÉ VALLECILLO LÓPEZ

*El Novelista*  
**MANUEL HALCÓN**  
Biografía y Personalidad



EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA

JOSÉ VALLECILLO LÓPEZ

*El Novelista*  
**MANUEL HALCÓN**  
Biografía y Personalidad



SEVILLA 201(

Serie: Literatura

COMITÉ EDITORIAL:

Antonio Caballos Rufino  
(Director de la Editorial Universidad de Sevilla)  
Eduardo Ferrer Albelda  
(Subdirector)

Manuel Espejo y Lerdo de Tejada  
Juan José Iglesias Rodríguez  
Juan Jiménez-Castellanos Ballesteros  
Isabel López Calderón  
Juan Montero Delgado  
Lourdes Munduate Jaca  
Jaime Navarro Casas  
M<sup>a</sup> del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado  
Adoración Rueda Rueda  
Rosario Villegas Sánchez

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

Edición digital de la primera edición impresa en 2001

La fotografía de la portada, y del interior, son del archivo familiar

© EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA 2016  
C/. Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.  
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443  
Correo electrónico: eus4@us.es  
Web: <<http://www.editorial.us.es>>

© JOSÉ VALLECILLO LÓPEZ 2016

ISBNe: 978-84-472-1639-0

Digitalización y realización interactiva:  
Fernando Fernández. ed-Libros

*El Novelista*

MANUEL HALCÓN  
Biografía y Personalidad

JOSÉ VALLECILLO LÓPEZ

*A mis padres*

## ÍNDICE

PRÓLOGO .....	13
INTRODUCCIÓN .....	17
CAPÍTULO I. LA INFANCIA .....	19
CAPÍTULO II. LA JUVENTUD .....	33
CAPÍTULO III. LA MADUREZ .....	57
CAPÍTULO IV. LA MUERTE .....	143
CAPÍTULO V. SU RECUERDO .....	151

*El* **Novelista**

**MANUEL HALCÓN**  
Biografía y Personalidad

JOSÉ VALLECILLO LÓPEZ



## PRÓLOGO

Acaban de cumplirse, en la pasada Navidad, los cien años del nacimiento del escritor sevillano Manuel Halcón y Villalón-Daoiz (1900-1989), efeméride casi coincidente en el tiempo con la aparición de este libro de José Vallecillo que puede considerarse como la primera biografía verdaderamente completa del autor. Un libro que viene a llenar una carencia que ya pesaba demasiado en la vida cultural de nuestro tiempo, habida cuenta la interesante personalidad humana y literaria de Halcón y la relevancia que sin duda su obra tiene en el panorama de la novela española del siglo XX. Estimaciones positivas que se acrecientan día a día, a medida que nos distanciamos del tiempo histórico del novelista y podemos valorar sus textos con mejores perspectivas y con mayor objetividad técnica, aligerados ya de algunos prejuicios de orden extraliterario que durante bastantes años han venido envolviendo en salviedades de signo social o político su verdadero mérito y su significado estrictamente artístico.

Manuel Halcón, nacido en el seno de la aristocracia rural sevillana, hombre culto y cosmopolita, ligado por igual al mundo del campo y a la cultura urbana, forjado como escritor en la Sevilla de los años veinte, miembro del grupo “Mediodía” y mentor de la famosa revista del mismo nombre, desarrolló casi toda su carrera literaria en Madrid, en donde se instaló recién terminada la Guerra Civil, y gozó durante muchos años de un reconocimiento público que le llevó a ocupar un sillón en la Real Academia Española y a dirigir importantes órganos de prensa. Una de sus obras más notables, los *Recuerdos de Fernando Villalón*, escritos en 1940, lo consagraron como un excelente escritor, capaz de retratar con auténtico garbo literario la fascinante personalidad de su primo Fernando, aquel aristócrata y hombre de campo que un buen día, para sorpresa de todos sus amigos, se dejó caer con una gavilla de versos que le abrieron una inesperada y atractiva carrera literaria. Poco después esa capacidad narrativa de Halcón se fue desplegando en una sucesión de textos que fueron muy estimados y leídos en la España de aquellas décadas. Obras como *Aventuras de Juan Lucas* (1944), *Los Dueñas* (1956), *Monólogo de una mujer fría* (1960), *Ir a más* (1967), *Manuela* (1970), *Cuentos del buen ánimo* (1979), etc. testimonian, en efecto, el buen hacer de un novelista de corte tradicional en sus planteamientos narrativos y al mismo tiempo de una agudeza crítica y una lucidez ciertamente modernas en la recreación estética de los perfiles sociales de la vida andaluza de la segunda mitad del siglo XX.

Encontrado, por nacimiento y por ambiente, en una estirpe de grandes escritores andaluces vinculados al mundo de la aristocracia, como el Duque de Rivas o Don Juan Valera, Halcón supo captar con agudeza y finura los últimos vestigios de una cultura agraria a punto de extinción, o la imparable decadencia de la alta sociedad de su tiempo, radiografiada con implacable y paradójico distanciamiento crítico;

la riqueza espiritual de la gente del campo, o la fortaleza y el misterio profundo de los personajes femeninos, a los que retrató con insuperable maestría. Y todo ello en el curso de un proceso de escritura paralelo en el tiempo y en la última intención artística –por muy extraño que pueda parecer– al de los novelistas del llamado “realismo social” de la España de la postguerra, sólo que con sustanciales diferencias en la elección de los ambientes retratados. Halcón no aplicó su mirada a las lacras del proletariado, ni al mundo de la miseria urbana, ni a las víctimas de la opresión política, como desde otra óptica hicieron por aquellos mismos años esos novelistas, sino al ámbito social que él mejor conocía, es decir, al de la burguesía agraria andaluza y al del campesinado que durante siglos había vivido ligado a la tierra. El resultado fue un retrato inteligente y veraz, un valioso testimonio literario que deja al descubierto las claves de un sector de la sociedad española en un trance histórico crítico e irreversible que suponía la desaparición de todo un secular modo de vivir. Un retrato amoroso pero no elegiaco, dictado por una clarividente conciencia histórica que le lleva a levantar acta notarial de lo irremediable. Éste es, en mi opinión, el mayor mérito del legado literario de Manuel Halcón y lo que dará cada vez más sentido y realce a sus novelas, que habrán de ser leídas en el futuro como una muy consciente ficcionalización de un espacio social muy distintivo dentro de la España de su tiempo y muy rico en claves culturales y humanas que él supo analizar desde una posición a veces ciertamente incómoda, propia de quien debe compartir la pertenencia a esos mismos ámbitos radiografiados con el distanciamiento emocional que hay que exigir siempre al juicio literario.

Sólo un escritor muy seguro de sí mismo y de muy acusada personalidad humana puede ser capaz de cumplir con decoro tan arriesgados propósitos; estar al mismo tiempo dentro y fuera de su habitáculo natural, tomar distancias. Por eso fue sin duda un personaje atípico y con no pocos perfiles contradictorios, de ahí su innegable atractivo. Hijo de familia rica pero con un talante crítico para con su propia clase que nunca disimuló. Educado en colegios de élite pero de tendencia autodidacta, reacio a cursar una carrera universitaria, que suplió con una gran vocación lectora. Hombre de ciudad pero profundamente identificado con el mundo del campo. Amante de Sevilla pero establecido en Madrid, desde donde seguía con gran interés pero con irónico distanciamiento “literario” las cosas de su ciudad. Afín a los ganadores de la Guerra Civil pero muy pronto discretamente apartado del poder por sus simpatías monárquicas. Escritor nato, pero enemigo de todo exhibicionismo público y de medrar en el mundillo literario. Hombre elegante y refinado, con poder de seducción personal, y al mismo tiempo de discreción suma.

Una personalidad tan rica y tan distintiva como ésta estaba falta, sin embargo, de un retrato biográfico que estableciera documentalmente su trayectoria vital y la enmarcara en su contexto histórico, social y cultural, facilitando de ese modo una mejor aproximación a su obra. Necesitábamos saber quién era en verdad Manuel Halcón, qué había detrás de su elegante discreción, de su recato, de sus silencios, de su fino escepticismo vital; cuáles fueron sus gustos literarios, sus lecturas preferidas; cuál su actitud en la vida política, cuáles las claves autobiográficas de muchos de sus textos. La biografía que ha escrito José Vallecillo como parte de su tesis doctoral sobre la novelística de Halcón que presenté bajo mi dirección en la Facultad de

Filología, viene a responder a estas y a otras muchas interrogantes, y a llenar, como he dicho, un vacío crítico. Es un trabajo concienzudamente realizado por alguien cuyo interés por la obra de Halcón nació muy pronto, cuando todavía era estudiante de los últimos años de la carrera de Filología Hispánica. Algo más tarde el azar –o quizá, mejor, el destino– administrativo le llevó a un lugar muy vinculado con el escritor: a Lebrija, donde Vallecillo ejerció durante varios años como profesor de Lengua y Literatura de Instituto de Enseñanza Secundaria. Ello no hizo sino acrecentar una pasión por el tema que ahora se materializa en un texto muy útil, elaborado con rigor documental y con un acopio de información ciertamente exhaustivo. Virtudes intelectuales que quienes conocemos a su autor sabemos que se asientan sobre muchos años de trabajo y de amor a la obra del gran novelista sevillano, los mejores avales de este libro.

ROGELIO REYES  
*Universidad de Sevilla*